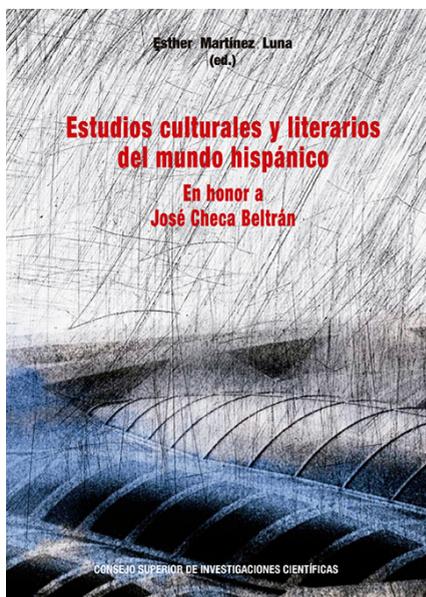


Esther MARTÍNEZ LUNA (ed.), *Estudios culturales y literarios del mundo hispánico. En honor a José Checa Beltrán*, Madrid, CSIC, 2021, 632 págs.

Los homenajes académicos honran tanto a quien ha sabido merecerlos como a quien ha tenido la generosidad de brindarlos, poniendo en el empeño su tiempo y su trabajo. Es el caso. José Checa Beltrán (Jamilena, Jaén, 1950) recibe en este tomo el reconocimiento de sus compañeros y colegas. El homenaje, pues, adopta aquí la forma de lo que en buena filología siempre se ha llamado, para mayor claridad, *festschrift* en alemán: esto es, la clásica reunión de estudios dedicados por diferentes eruditos a un profesor distinguido con motivo de su jubilación.

Nada más oportuno en esta ocasión. Checa Beltrán, *Pepe Checa*, es un dieciochista de referencia, vinculado al CSIC en la mayor parte de su larga trayectoria y principal especialista en el estudio de las ideas sobre poética del Setecientos, como acreditan sus tan valiosos como abundantes trabajos sobre el particular, puntualmente consignados aquí en una detallada «Bibliografía» (págs. 17-26). Quien bien pronto trazase una sucinta, limpia y pedagógica «Poesía lírica y teoría poética del siglo XVIII» en el libro con que muchos echamos los dientes en el campo de la poesía dieciochesca (*La poesía del siglo XVIII*, Gijón, Júcar, 1992, págs. 13-70) nos ofrecería poco más tarde en su detallado capítulo de «Teoría Literaria» (F. Aguilar Piñal, *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid, Trotta, 1996, págs. 427-512) uno de los prontuarios más solventes que sobre la materia pueden encontrarse aún hoy. Con todo, dos libros complementarios son los que principalmente hacen de José Checa Beltrán un clásico en los estudios del ramo: *Razones del buen gusto. Poética española del Neoclasicismo* (Madrid, CSIC, 1998), monografía ineludible sobre la materia, que hace *pendant* con *Pensamiento literario en el siglo XVIII español. Antología comentada* (Madrid, CSIC, 2004), cuyo título no necesita de glosa.

Estos dos volúmenes, tan claros y perfectamente organizados como todo lo que Checa escribe, comparten una estructuración similar, pues se articulan



tomando como base una serie de tópicos fundamentales (Unidades, Gusto, Imitación, Binomios clásicos...) alrededor de los que Checa Beltrán allega el ideario de autores de muy diferente entidad, de los principales clásicos del momento a otros rétores menores (o incluso inéditos, como se advierte en su trabajo «Una poética inédita del siglo XVIII», publicado en 2000 por *Revista de Literatura*), lo que hace patente un dominio sobre la materia, fruto de muchos años de estudio sostenido y coherente, sustanciado no solo en los volúmenes citados, sino en una rica sucesión de monografías, artículos de revista y capítulos de libro que llegan hasta hoy mismo, lo que atestiguan trabajos tan recientes y significativos como *El debate literario-político en la prensa cultural ilustrada (1801-1808)* (Madrid / Fráncfort, Iberomaerica / Vervuert, 2018) y *Antonio de Capmany: luces y sombras* (Madrid, Fundación Larramendi, 2020).

Ahora bien, la teoría literaria ilustrada, con suponer su principal especialidad, no agota en ningún caso los intereses investigadores de Checa: poco conocido es entre los dieciochistas su *Romancero oral de la provincia de Martos* (Jaén, Instituto de Estudios Jiennenses, 2005, Premio «Cronista Cazabán» 2004), que entra de lleno en uno de los temas fundacionales de la filología española y subraya la amplitud de miras y conocimientos de Checa Beltrán, toda vez que acredita su versatilidad metodológica; no obstante, dejando al margen esta incursión en lo que Diego Catalán ha llamado «los campos del romancero», prefigurada en un temprano artículo de Checa Beltrán de 1990 publicado en la señera *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, sí son bien conocidas entre los especialistas en «el siglo (que llaman) ilustrado» sus investigaciones de los últimos tiempos acerca de la recepción española del pensamiento dieciochesco francés y viceversa, sustanciada en su monografía *Demonio y modelo. Dos visiones del legado español en la Francia ilustrada* (Madrid, Casa de Velázquez, 2014) y en otros varios escritos, menores solo en extensión.

Pese a lo expuesto, el recorrido por la bibliografía de Checa merecería mucho más detalle, porque la riqueza de autores y asuntos, géneros y polémicas tratados por él a lo largo del tiempo excede con mucho cuanto ahora pueda añadir (obvio además su labor como traductor, su trabajo en diferentes puestos de responsabilidad dentro del Consejo, o su empeño reciente por echar a andar *Piedras lunares. Revista Giennense de Literatura*). A su relevancia científica, además, *Pepe Checa* une una indudable hombría de bien para cuantos hemos tenido la oportunidad de tratarlo y un talante paciente y generoso, dulce en la conversación y atento en la correspondencia.

Por todo ello, no es de extrañar que, bajo la coordinación de Esther Martínez Luna, treinta y seis especialistas, procedentes de muy diversas instituciones académicas nacionales e internacionales, hayan decidido brindarle sus trabajos;

ni, tampoco, que otros sesenta estudiosos se hayan sumado a la *Tabula gratulatoria* que cierra el volumen. Los treinta y seis trabajos que componen el tomo manifiestan una llamativa pluralidad de motivos, lo que se sustancia en su muy abarcador título, *Estudios culturales y literarios del mundo hispánico*, que en última instancia obedece a la diversidad de intereses científicos y procedencias geográficas de los muchos colegas que respetan el trabajo del homenajeado y han decidido sumarse a esta iniciativa. Así, en detalle, los *Estudios* reunidos se reparten cronológicamente del modo siguiente; nueve están dedicados a diversos aspectos de los Siglos de Oro; diecisiete se centran en los siglos XVIII-XIX; y diez tratan de nuestros contemporáneos siglos XX-XXI. Así las cosas, con vistas a la recensión de las contribuciones del tomo, me ceñiré a la docena de trabajos que atañen al periodo cronológico objeto de interés de esta revista.

En el primero que nos concierne, «*Los aduladores*, de Juan Pablo Forner, comedia olvidada» (págs. 225-240), Jesús Cañas Murillo continúa el intenso trabajo de recuperación de la obra de *Amintas* que, en colaboración con la profesora Piedad Bolaños, viene realizando desde hace un tiempo. En esta ocasión, condensa toda la información conocida respecto de esta obra teatral perdida hasta hoy, partiendo principalmente de la prensa de la época, y tratando sus problemas de atribución, su condición de obra original o traducida, su estreno y representaciones, y su argumento, todo a través de fuentes indirectas, que el profesor Cañas analiza con detalle y rigor hasta culminar revelando la localización de un testimonio inédito de la pieza (pág. 238) que próximamente dará a la luz.

«Formas del criollismo apologético en el pensamiento ilustrado americano: los casos de Llano Zapata y Beristáin de Souza», de Cathereen J. Colters Illescas (págs. 241-258), propone que tanto la *Carta persuasiva al señor don Ignacio de Escandón sobre asunto de escribir la Historia literaria de la América meridional* (1768), obra del primero, como el «Discurso apologético» (1816), del segundo, son textos articulados por la voz de un sujeto criollo en que se puede observar lo que la autora llama desde el título de su trabajo un *criollismo apologético*, concepto que define y desarrolla sirviéndose de las últimas investigaciones académicas (Mazzotti, Moraña, Vitulli y Solodkow) y de los textos originales del periodo de entresiglos debidos a los autores citados.

Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota estudian «Una biblioteca privada descrita por su propietario: los libros de Lucas José de Elizondo (1681-1736)» (págs. 259-274), en el que parten del cuidadoso catálogo autógrafo que el clérigo Elizondo confeccionó de sus libros (231 obras, algunas en varios volúmenes), en el que este ofrece los datos esenciales de cada pieza y lo hace preceder de un prólogo en que detalla la formación de su biblioteca, el medio de adquisición de los ejemplares, propone una tipología de contenidos por materias (historia eclesiástica, historia

profana, dichos y sentencias, urbanidad cristiana, teología y filosofía, asuntos morales y poesía y filosofía) y añade consideraciones personales acerca del coleccionismo bibliográfico y la función intelectual y moral de la lectura.

«Entre divertimento y filosofía: la América hispana según algunos ilustrados franceses», de Françoise Étienvre (págs. 299-320), obedece a una de las tónicas más frecuentes en los libros de homenaje, a saber, partir de algunas de las tesis o asuntos de interés del homenajeado para elaborar una nueva investigación a partir de ellos; en este caso, la profesora francesa continúa el proyecto de Checa de matizar la oscura imagen que de España se tenía en la Europa del Setecientos; para ello, Étienvre toma una serie de textos dieciochescos franceses en los que la América hispana es un elemento clave; en concreto, dos obras teatrales (*Alzire*, de Voltaire; *Fernand Cortés*, de Pirron), una novela (*Lettres péruviennes*, de Mme. de Graffigny) y *Les Incas*, de Marmotel, que la autora define genéricamente «entre novela y epopeya». Su examen la lleva a concluir que, aunque prevalezca la denuncia de la conquista, personajes como Cortés o Pizarro van adquiriendo una dimensión heroica.

«De *La Bella y la Fiera* a *La Bella y la Bestia*: recorrido español del cuento de madame Leprince de Beaumont», de Francisco Lafarga (págs. 321-330), consiste en el estudio minucioso de la transmisión del célebre cuento de Leprince de Beaumont en España desde su primera traducción, debida a Matías Guitet en 1778, hasta alcanzar versiones como la de Carmen Martín Gaité en 1980. En su detallado viaje, Lafarga sistematiza todas las traducciones y retraducciones del relato poniendo el énfasis en los problemas asociados a las traslaciones de la palabra *bête* y atendiendo también a las variantes experimentadas en el trasvase del título de la pieza; su trabajo se cierra con un detallado apéndice bibliográfico relativo a la trayectoria editorial de las traducciones originales publicadas en los siglos XVIII-XIX.

«La identidad visual de la *Gazetilla Curiosa, o Semanero Granadino* (1764-1765)», de Elisabel Larriba (págs. 331-350), examina las características tipográficas de este periódico regional. Tras ofrecer un apretado e informativo recorrido por la prensa granadina del XVIII, Larriba analiza las variaciones en la cabecera de la *Gazetilla Curiosa*, su uso de viñetas y escudos en el encabezado, el empleo de letras capitales, ya sean estas sencillas o ya impliquen el uso de estampaciones, la disposición del texto en una o dos columnas con doble fileteado, sin perder de vista otros alardes tipográficos al final de cada número, en los que por lo común se acudía a frisos o calcografías; asimismo, también atiende Larriba al espaciado y cuerpo de los textos, la silueta de la composición o la aparición de pies de copa, todo ello perfectamente documentado con numerosas imágenes que van siendo detalladamente comentadas.

Elena de Lorenzo Álvarez, en «Abdicaciones y reivindicaciones: los autores del siglo XVIII frente a los reparos de la censura» (págs. 351-368), propone una exhaustiva tipología del comportamiento de los autores que se las hubieron con los inconvenientes del sistema de censura previa gubernativa. Si unos se plegaron al dictamen que les exigía cambios con *ejemplar docilidad*, otros no hicieron tal. Así, alguno optó por el silencio; y, por caso, Cadalso, que vio censuradas negativamente su *Solaya* (1770) y sus *Cartas marruecas* (1774), retiró ambos originales, pero nunca llegó a introducir las correcciones que se le solicitaron, de modo que la publicación de las obras solo pudo ser póstuma. Algún otro acabó callando también, como Jovellanos, quien sin embargo sí preparó una larga serie de matizaciones a los reparos puestos a su *Pelayo*, que parece que nunca llegó a elevar a la autoridad pertinente. Otros, sin embargo, sí se resolvieron a protestar, como Ramón de la Cruz, quien en 1769 reclama al Consejo ante los reparos puestos por la Academia Española a su zarzuela *Las labradoras de Murcia*, aunque a la postre hubo de aceptar los cambios exigidos para poder publicar la obra; en fin, ejemplo de beligerancia aún mayor lo da Montengón al preparar todo un libelo en su descargo, dirigido al censor de su *Eusebio*. A partir de estos y otros muchos ejemplos (Forner, Moratín hijo, etc.), la autora va recorriendo muy variopintas actitudes de los autores ante la censura, allegando muy oportunos datos y sirviéndose de abundante documentación inédita, en la línea de su investigación de los últimos años.

«De burlas literarias, negocios y desengaños: *Sueños hay que verdad son, y punto en contra de los astrólogos* (1739), primer almanaque del pobrecito Manuel Pascual», de Ana Isabel Martín Puya (págs. 369-384), constituye un detallado análisis del citado almanaque, que, tras partir de una sucinta taxonomía de *almanaque y pronóstico*, se centra en el estudio de la presentación material, contexto literario, estructura compositiva y prólogo de la pieza en cuestión, sin perder de vista la indagación en la máscara autorial «Manuel Pascual», poniendo de relieve cuanto de innovador hay en el artefacto en conjunto y destacando las estrategias burlescas de las que este papel se sirve hasta cuajar en el escrito de mayor potencia simbólica y efectividad humorística de su desconocido autor.

«El *sueño literario* en la prensa novohispana», de Esther Martínez Luna (págs. 385-396), ensaya un recorrido por la aparición ultramarina de este género menor, sobremanera a través del *Diario de México* y el *Diario de la Habana*, estudiando tanto las poéticas del *sueño* aparecidas en los papeles periódicos como la reimpresión de ejemplos tradicionales barrocos. El trabajo se demora en particular en el examen de diferentes textos publicados en México en los primeros años del siglo XIX, en los que, por más que se adviertan ecos de los

principales clásicos españoles del género, aflora una nueva identidad criolla que marca una paulatina distancia con la metrópoli.

También centra su foco de interés en la prensa setecentista Catherine Poupeney Hart, quien en «El *Correo Mercantil de España y sus Indias* y la Ilustración americana» (págs. 397-412) examina con detalle esta cabecera (1792-1808), particularmente en cuanto al modo en que se sirve de información procedente de la América española, en especial de la *Gaceta de Guatemala* (1893-1807). Tras repasar la inserción del *Correo Mercantil de España y sus Indias* en la dinámica periodística peninsular, la estudiosa atiende a la colaboración del periódico con los consulados de comercio y las sociedades patrióticas americanas como medio de obtención de información de primera mano, al tiempo que documenta la recepción en el *Correo* de la *Gaceta de Guatemala*, sustanciada en numerosos préstamos textuales, lo que acaba por dar al reino de Guatemala una presencia claramente desproporcionada en el periódico con respecto a las demás provincias americanas.

En «Las biografías del *Parnaso español*: López de Sedano y el canon», de Pedro Ruiz Pérez (págs. 413-428), el objeto de estudio se fija en los juicios críticos y las semblanzas que, complementados por los correspondientes retratos, acompañan a la selección de textos del *Parnaso*, de modo que se pasa revista a la construcción retórica implícita de tales paratextos y a los modelos ideológicos y culturales que subyacen a ellos. En detalle, Ruiz Pérez también examina los errores o desplazamientos de tales informaciones complementarias derivados del modo de trabajo de Sedano y analiza los criterios de ordenación adoptados; en suma, el texto desmenuza estos textos filológicos y pone el acento en su novedad respecto de las *vitae* clásicas en un proceso de renovación metodológica que va llevando este tipo de piezas hacia el positivismo.

Ya por último, Adela Tarifa Fernández se ocupa de «La orden del Santi Espíritu en Úbeda y Santisteban del Puerto: aproximación histórica» (págs. 459-475), capítulo en que, a partir de novedosa documentación inédita, reconstruye la presencia de esta congregación en ambas localidades jiennenses, partiendo desde su llegada a España y proponiendo, por una parte, una demorada prospección en el convento de Úbeda que no pierde de vista su fundación, ubicación, miembros conventuales y procedencia social, funcionamiento interno y hacienda; y, por otra, la actuación de esta orden hospitalaria en Santisteban del Puerto, donde hubo de enfrentarse al creciente problema de los niños expósitos, que las menguadas rentas de la cofradía en esta localidad no le permitían afrontar con garantías, lo que llevó a la demolición de la ermita de Santisteban a principios del Ochocientos.

En definitiva, aun habiéndonos ceñido a los textos específicamente centrados en nuestro siglo XVIII, queda más que probada la riqueza de los trabajos que aquí se compilan, con los que destacados especialistas en la materia han querido brindar el reconocimiento obligado a un estudioso de la talla de José Checa Betrán, quien, a su vez, ha sabido merecer el homenaje que solo se reserva a los mejores. A tal señor, tal honor.

RODRIGO OLAY VALDÉS